

## **ROSARIO RIO: UN ASENTAMIENTO CERAMICO TEMPRANO EN PEUMO (RIO CACHAPOAL - CHILE CENTRAL)<sup>1</sup>**

Iván Cáceres  
Catherine Westfall  
Pablo Miranda  
Carlos Carrasco

### INTRODUCCION

Al igual que en la gran mayoría de los ríos importantes de la región central de nuestro país, el valle del Cachapoal ha sido -desde antiguo- un importante polo de atracción para el asentamiento humano. Esto lo atestiguan las numerosas ciudades, pueblos y villorios que se encuentran en sus márgenes. No obstante, el acelerado crecimiento urbano y la constante actividad agrícola han provocado la destrucción de innumerables sitios arqueológicos.

Una de las consecuencias negativas de lo anterior es que en este valle es casi prácticamente imposible acceder a sitios cuya función sea distinta a cementerios. De hecho en esta área se dispone de un sólo sitio de caza y faenamiento (Tagua-Tagua) y un sitio habitacional (cerro La Compañía; posiblemente también el cerro La Muralla). Esta situación ha implicado que la reconstrucción del modo de vida durante la prehistoria esté fuertemente sesgada por la arqueología de los sitios de sepultación.

Sin embargo, y en forma paradójica ocurre una consecuencia positiva frente a lo anterior. En este valle -como en otros- los materiales arqueológicos de los sitios que se encuentran enterrados a una relativa profundidad, generalmente han sido expuestos a través de los movimientos de tierras realizadas por las actividades antrópicas ya señaladas. Por lo mismo, se debe considerar que es prácticamente imposible realizar prospecciones y excavaciones sistemáticas en la mayor parte de esta área, cuyos pozos de sondeo y cuadrículas no afecten los campos de cultivos o las viviendas.

Aún considerando los problemas ya enunciados, podemos evidenciar a lo largo del Cachapoal numerosos hallazgos ocasionales y sistemáticos de -entre otros materiales- cerámica que se adscribe al período temprano. En el sector precordillerano de la región, ya en 1928 Latcham describe los jarros patos y cántaros negro pulido de la hacienda Cauquenes, cerámica que podemos asignar a este período. También fragmentos de esta cerámica se encuentran en la cuenca alta del Cachapoal, en el sector del río Pangal.

Más hacia el valle y en las cercanías de la ciudad de Rancagua prospecciones han evidenciado cerámica negra pulida, y cerámica antropomorfa con granos ojos de café en los sitios Punta Cortéz-1, Puente Alta, Población Diego Portales (Santana 1981, ms). También la cerámica negra pulida se encuentra asociada a cerámica roja pulida en el hallazgo ocasional de Las Coloradas (Falabella, 1986). Un poco más al sur se registran hallazgos ocasionales y sin contexto de pipas cerámicas en Requínoa (Colección Museo

---

<sup>1</sup> Fondecyt 90-508

Arqueológico de Santiago), cerámica negra pulida en Rengo, fragmentos cerámicos con ojos granos de café en Requena (Colección Museo Chileno de Arte Precolombino).

Producto de nuestras investigaciones en la región hemos sondeado y datado algunos sitios con presencia de cerámica que temporalmente se adscribe a este período. En la localidad de California de la comuna de Doñihue fechamos cerámica negra pulida asociada a entierros en  $700 \pm 130$  DC (UCTL-388). El nivel I del cementerio de Cuchipuy en la comuna de San Vicente que presenta cerámica monocroma café y rojiza, cerámica negra pulida y pipa fué datado en  $610 \pm 150$  DC (UCTL-389); este nivel también fue fechada por C 14 en  $630 \pm 100$  (Kaltwasser et al. 1986). La cerámica café monocroma asociada a entierros del sitio El Salvador -a escasos km de Cuchipuy- fué datada en  $770 \pm 150$  DC (UCTL-391). No obstante, aunque estos materiales pueden ubicarse cronológicamente en el período cerámico temprano son menos diagnósticas en relación a los complejos Llolleo y Bato. Futuras prospecciones y excavaciones sistemáticas permitirán incorporar dichos materiales en las secuencias ceramológicas que se definan y su relación con las áreas geográficas vecinas.

## EL SITIO ROSARIO RIO

### *Antecedentes previos*

En la comuna de Peumo (VI Región), situada en el curso medio del Cachapoal y donde el río alcanza su punto más meridional, se han registrado hallazgos ocasionales de cerámica que se puede adscribir al período cerámico temprano. Esto ocurre en La Rosa, Concha y Toro y Rosario Cerro (Cáceres et al. 1994). En La Rosa -distante unos tres km al poniente de Rosario Río- se han recuperado desde la superficie piezas completas de cerámica negra pulida, fragmentos de cerámica decorada, cuentas de collar, tembetás de cerámica y manos de moler. La mayoría de estas piezas se encuentran custodiadas en un local habilitado por la Municipalidad de Peumo.

La localidad de Rosario Río se ubica en la comuna de Peumo, y el sitio se encuentra unos 500 m al norte del río Cachapoal. En el lugar se ha evidenciado -desde hace unos años- la presencia de un cementerio precolombino a través de hallazgos ocasionales de cerámica (fragmentada y completa), así como restos óseos humanos.

La actividad agrícola imperante en el sector implicó que el terreno haya sido nivelado artificialmente con maquinaria pesada. Tales operaciones han modificado sustancialmente el terreno original, teniendo como una de sus consecuencias más importantes que los enterratorios se encuentran -en algunas ocasiones- a una profundidad no mayor de los 20 cm. Producto de los trabajos señalados se recuperó una pieza completa de cerámica decorada, y numerosos fragmentos cerámicos con y sin decoración que se encuentran en propiedad de particulares, y cuyo contexto específico se desconoce.

### *La excavación*

En el lugar se practicaron 15 pozos de sondeo de 1.50 m de largo, 0.50 m de ancho y 1 m de profundidad. El suelo predominante en el nivel superficial y hasta los 60 cm de

profundidad como promedio corresponde a limos finos de color café. A partir de esa profundidad hay mayor presencia de arenas finas de color gris y negro.

Los Pozos 1, 2, 4, 7, 8, 10, 11, 12, 13, 14 y 15 sólo presentaron escasa cerámica en superficie cuya potencia no alcanza más allá de los 10 cm de profundidad. Los estratos de limos finos y lentes de arena más profundos resultaron completamente estériles.

En el Pozo 3, aparecen cantos rodados a los 20 cm en un estrato de limos finos. Entre los 30-40 cm se recuperó gran cantidad de cerámica fragmentada, desechos de talla y astillas de cantos rodados. La cerámica es negra pulida fina, roja engobada y hay fragmentos de pipa y de tembetá. A partir de los 60 cm nuevamente se encuentran los cantos rodados y asociados a ellos un ceramio negro pulido con asa a los 74 cm. En el nivel de los 90 cm, se encuentra un esqueleto muy erosionado y fragmentado (denominado individuo 2), que presenta cuentas de collar de malaquita asociadas al cráneo. Este esqueleto corresponde a un individuo de sexo no determinable de aproximadamente 18 meses de edad. Su estado de conservación es malo, y los segmentos óseos se encuentran muy erosionados. Del esqueleto postcraneano faltan desde los coxales hasta las extremidades inferiores.

En el Pozo 5, aparece un cráneo a los 20 cm de profundidad (individuo 1). Se encuentra en posición decúbito lateral derecho y flectado. Bajo el peroné izquierdo aparece cerámica fragmentada. Este esqueleto corresponde a un individuo de sexo masculino de aproximadamente 25 a 30 años de edad. Su estado de conservación es regular y no se recuperaron todos los huesos por erosión y descomposición *in situ*.

En el Pozo 6, a los 10 cm aparece un ceramio negro pulido con asa cinta, que se encuentra completamente fragmentado. Asociado a este ceramio, en los 20 cm se encuentra el individuo 3 que está en posición hiperflectada. Se trata de un individuo de sexo femenino, de 25 a 30 años al momento de la muerte. Su estado de conservación es regular y faltan algunos segmentos óseos por descomposición. Asociado a los pies se encuentra un tortero lítico.

En el Pozo 9, desde los 10 cm comienzan a aparecer una gran cantidad de cantos rodados que -al parecer- fueron acumulados en forma intencional alcanzando una profundidad máxima de 40 cm. Toda esta acumulación de rodados descansa sobre un lente de arenas finas. En este Pozo no hay presencia de material cultural.

### *Material Arqueológico*

El material lítico recuperado consiste en lascas recuperadas del Pozo 3 y principalmente de la recolección superficial. Asociados al individuo 2 se encontraron cuentas de collar de sección tabular confeccionadas en malaquita. También cabe consignar el tortero confeccionado en una pieza plana y discoidal con un orificio cuya materia prima es de claro origen cordillerano andino y presenta sus bordes pulidos y huellas de uso en ambas superficies. Otra importante categoría en el material lítico es la presencia de cantos rodados de tamaño mediano a grande (10-30 cm de diámetro) que no tienen modificaciones notables pero que forman parte de una tumba y que corresponden a una acumulación intencional.

La cerámica recuperada del sitio corresponde a una pieza completa negra pulida con asa mango asociada al individuo 2, una pieza con asa y quebrada por compactación del suelo con casi todos los fragmentos in situ y asociada al individuo 3, un fragmento de tembetá discoidal y un fragmento de pipa asociadas al individuo 2. Junto a estos materiales se agrega un ceramio que fué recuperado del sitio años antes de nuestra excavación.

a) Ceramio café-rojizo pulido con asa y decoración (Lámina 1, fig 1)

Corresponde a la pieza extraída previamente en el sitio y se encuentra fracturada aunque está completa. Se trata de un cántaro globular compuesto café-rojizo pulido exterior decorado de líneas café en zig zag. El cuello presenta un borde de labio plano. El asa conecta el cuerpo con el cuello. Se observa hierro oligisto en el acabado de superficie. Tiene las paredes delgadas y presenta cocción oxidante completa.

Sus dimensiones son:

Altura 12,5 cm	Ancho máximo del cuerpo 11 cm
Altura del cuerpo 6,3 cm	Ancho mínimo 7,5 cm
Altura del cuello 6,2 cm	Largo asa 4,5 cm
Diámetro de la boca 6,1 cm	

b) Ceramio negro pulido con asa apéndice (Lámina 1, fig 2)

Se trata de un cántaro globular compuesto "matado" negro pulido. Posee base redonda y cuerpo circular achatado. Su cuello presenta un abultamiento anular que sólo se nota de perfil. Su borde es levemente evertido que termina plano en el labio. El asa mango es unilateral que termina en tres prolongaciones redondeadas.

La pieza presenta desgrasante blanco 10-15 %, de grano fino y cocción reductora. Tiene las paredes delgadas, con bruñido exterior y pulido interior. Su manufactura es fina.

Sus dimensiones son:

Altura 11,9 cm	Ancho máximo 12,5
Altura cuerpo 7,4 cm	Altura del cuello 4,5 cm
Diámetro de la boca 6,2 cm	Largo máximo del asa 4,0 cm
Espesor de la pared del labio 2mm	

c) Ceramio negro pulido con asa (Lámina 1, fig 3)

Se trata de un ceramio globular compuesto con asa unilateral de sección rectangular. El cuello presenta un borde levemente evertido que termina en labio plano. El asa comunica el cuello con el cuerpo y comienza a unos 8 mm bajo el labio. Tiene base plana.

La pieza presenta desgrasante blanco entre 10 y 15 %, de grano fino y cocción reductora incompleta. Tiene las paredes delgadas, con bruñido exterior y pulido interior en el cuello. Su manufactura también es fina.

Sus dimensiones son:

Altura 11,7 cm	Ancho máximo 13,2 cm
Altura del cuerpo 8,5 cm	Altura del cuello 3,2 cm

Diámetro de la boca 6,3 cm    Espesor del labio 2mm  
Espesor del cuerpo 3 mm

d)      Tembetá discoidal con aletas (Lámina 2 fig. 1)

Corresponde a un tembetá cerámico negro pulido de tipo discoidal cóncavo con aletas cortas. La pieza se encuentra fracturada por la mitad aproximadamente. Tiene un ancho de 2,8 cm, un largo de 2,6 cm y un alto de 0.9 cm

La pasta es del mismo tipo anteriormente descrito para los ceramios con asa cinta y asa mango respectivamente. Presenta desengrasante blanco fino en una proporción de 10-15 % de la pasta que es de color café oscuro. La cocción es reductora completa. La superficie de la pieza presenta un acabado de superficie bruñido.

e) Fragmento de pipa (Lámina 2 fig. 2)

La pipa corresponde a un ejemplar de cerámico color café muy fragmentada. Se encuentra fracturada a la altura de la unión con la boquilla y en la parte media del hornillo. Faltan además las paredes del hornillo. La boquilla presenta una sección redonda mientras que el hornillo tiene una forma oval. Los diámetros de la boquilla y el hornillo miden 1,7 y 2,1 cm respectivamente. Tiene un largo de 2,5 cm

La pasta es café rojiza. El antiplástico es de tamaño mediano, blanco y se encuentra en proporciones de entre un 10-15 % de la pasta. Presenta una cocción oxidante completa. La superficie de la pieza es pulida.

f) Fragmento con orificio de costura (Lámina 2, fig. 3)

Se trata de una pieza que presenta un orificio de costura post-cocción destinada al parecer a fines de reparación de la vasija.

El fragmento está manufacturado con una pasta café. El antiplástico que lo conforma es de tamaño mediano, color blanco con mica y con una proporción del 20 % aproximadamente. Presenta una cocción oxidante incompleta. Las superficies tanto interiores como exteriores se encuentran alisadas. El grosor de las paredes es de 0.75 cm.

El resto de la cerámica corresponde a fragmentos recuperados de los pozos que han permitido agruparla en dos grandes categorías: I) fragmentos alisados, y II) fragmentos pulidos.

Fragmentos alisados: Presenta una pasta café. La superficie es de color café y negra, con alisado interior y exterior. El desengrasante corresponde a arenas blancas y negras, de grano mediano que comprometen entre el 20 y el 30 % de la pasta.

Los fragmentos presentan mayoritariamente una cocción oxidante completa, la oxidante incompleta, hasta la reductora que es la de menor popularidad. El espesor de las paredes tiene rangos entre los 7 y 13 mm, siendo mayoritarios los fragmentos cuyas paredes tienen entre 10 y 13 mm. Todos estos fragmentos hacen referencia a vasijas medianas a grandes sin hollín.

Fragmentos pulidos: Presentan una pasta de color café, con una superficie de color café y negra. Poseen alisado interior y pulido exterior, con algunos fragmentos negros bruñidos. El desgrasante está compuesto por arenas blancas y negras, de grano fino y mediano, que corresponde entre un 10-15 % de la pasta. La cocción varía entre oxidante completa y reductora. El espesor de las paredes oscila entre 4 y 10 mm. Así, es probable que correspondan a piezas de tamaño mediano y chico.

#### *Datación*

En el sitio se colocaron dos dosímetros que junto al tratamiento de un fragmento negro pulido proporcionaron un fechado de  $320 \pm 170$  DC (UCTL-450).

### ROSARIO RIO, EL RIO CACHAPOAL Y SU RELACION CON LOS COMPLEJOS CERAMICOS TEMPRANOS DE CHILE CENTRAL

De acuerdo a estudios recientes el período cerámico temprano en Chile Central comprendería un lapso de tiempo que se inicia hacia el 320 AC y alcanza hasta el 900 DC (Falabella y Stehberg, 1989: 295; Planella et al., 1991). Para este período se han definido dos tradiciones cerámicas, una temprana denominada Tradición Bato y otro posterior llamado Complejo Cultural Llolleo.

El Complejo Llolleo es motivo de interés para el presente trabajo debido a las similitudes contextuales que presenta Rosario Río. Para este Complejo se han establecido dos componentes en base a la presencia o ausencia de ciertos rasgos cerámicos. El primer componente, también denominado inicial, comprende desde el  $90 \pm 150$  AC hasta  $150 \pm 200$  DC. El segundo tiene fechados que lo ubican entre el  $420 \pm 110$  y  $710 \pm 90$  DC (op. cit.: 118).

En términos cerámicos el segundo componente se caracteriza por la presencia de decoraciones antropo, zoo y fitomorfas; decoración de inciso reticulado oblicuo; decoración con pintura roja sobre vasijas de paredes delgadas o medianas y el uso de urnas de greda para el enterramiento de párvulos. Además se estableció una tipología que comprende los siguientes tipos: Llolleo pulido, Llolleo inciso reticulado oblicuo, Llolleo no pulido y Llolleo engobado (op. cit.: 120-121).

Junto con las características cerámicas se asocian evidencias relacionadas con los patrones funerarios y en menor medida de vivienda que han servido para definir al Complejo Llolleo y distinguirlo de la tradición Bato, tales como el uso de un espacio común para las prácticas habitacionales y funerarias, además de costumbres mortuorias en que se destaca - entre otras- la posición decúbito lateral flectado de los esqueletos y el uso de ofrendas de vasijas cerámicas, cuentas de collar, manos de moler y piedras horadadas (Falabella y Stehberg op. cit.:304-305)

En este sentido, se ha constatado que la esfera de distribución del Complejo Cultural Llolleo es mas meridional que la tradición Bato (Falabella y Planella, 1989:16). Se ha planteado que su área de ocupación permanente adquiere fuerza desde el Maipo al sur, especialmente en las inmediaciones del Cachapoal (Falabella y Stehberg, op cit: 304).

Para el área del Cachapoal, el comienzo del período cerámico temprano ha sido definido a partir del fechado de  $270 \pm 125$  DC para Punta Cortéz, un yacimiento al suroeste de Rancagua en el margen norte del río Cachapoal. Tanto ésta como otras fechas obtenidas en los sitios Cuchipuy (610 DC), California (700 DC) y El Salvador (770 DC) se sitúan en la fase Llolleo Desarrollada. Sin embargo, la aparición de este complejo alfarero en la zona permite suponer un momento más temprano aún no pesquisado, quizás similar a la Fase Llolleo Inicial datada entre 90 AC y 150 DC (Cáceres et al. 1994).

Rosario Río corresponde a un sitio funerario cuyos contextos de enterratorio y alfarero indican su pertenencia a la fase desarrollada del complejo Llolleo. En el sitio aparecen asociadas cerámica negra pulida fragmentada, ofrendas cerámicas de vasijas negro pulido de forma globular compuesto con asa mango y asa cinta, ajuar de cuentas de collar y al menos un esqueleto en posición decúbito lateral derecho flectado. La asociación de estos elementos se ha permitido reconocer el patrón funerario de los grupos Llolleo (Falabella y Stehberg, op. cit.:304-305).

Sin embargo, aunque su ubicación, cronología y ergología permiten, por el momento, adscribirlo a la fase II (desarrollada) del Complejo Llolleo hay que tener presente que aparecen aquí otros materiales, que se han definido como característicos de la Tradición Bato, tales como tembetás y pipas (Planella et al. 1991:117; Falabella y Stehberg, 1991:300).

La presencia de pipas y tembetás se ha constatado en sitios como El Mercurio (pipas), en el valle de Santiago (Falabella, comunicación personal, 1993), y en Chiñigüe (pipas y tembetás) en el curso medio del río Maipo (Falabella y Stehberg, op. cit.:307).

No obstante, es necesario enfatizar la amplia dispersión espacial que poseen estas dos manifestaciones culturales. Para el caso de los tembetás su presencia se ha documentado desde el Norte Chico hasta más al sur del río Maule (Chanco). En el caso de las pipas su dispersión meridional alcanza hasta el seno del Reloncaví (Westfall, 1994).

Asimismo, para el área del Maule -zona cercana al Cachapoal- si bien las primeras fechas cerámicas de  $260 \pm 180$  DC obtenida en el sitio 07Co90 y de  $295 \pm 230$  DC para el sitio 07Co25 (Rees et al., 1993), ambas provenientes de Quivolgo en la desembocadura del Maule son concordantes con la obtenida en el sitio Punta Cortéz, no presentan conjuntos cerámicos adscribibles a ninguna de los definidos para el resto de Chile Central (Rees, 1994, ms.).

En esa zona, las pipas ocupan un lapso de tiempo que comprende desde los inicios del período alfarero (datadas en 415 DC en el sitio 07Co25) hasta, por lo menos, el siglo XVII (Westfall, op cit; Gaete, comunicación personal, 1994). Los tembetás, por su parte, se presentan mucho más tardíamente (800 a 1000 DC) respecto del área del Cachapoal (Westfall, op. cit.).

De esta manera, estas evidencias tienden a hablar en favor de ciertos desarrollos locales respecto del uso de elementos cuya difusión está ampliamente extendida durante el período cerámico en Chile Central. Esto es especialmente claro respecto de las pipas ya que algunos autores han postulado esta idea para el área del Cachapoal (Falabella y Stehberg, op. cit.: 307; Cáceres et al., op cit).

Este postulado adquiere más fuerza si consideramos, además, la presencia y ausencia de otros elementos en Rosario Río. Estos son, la modalidad de construcción de las tumbas con grandes bolones que se asemeja, en cierta medida, a lo que ocurre en el sitio de El Mercurio. En éste, los cuerpos se encuentran parcialmente rodeados por grandes acumulaciones lineales de piedras mientras que en el Cachapoal, éstas aparecen en un estrato más arriba de la tumba donde tienden a indicar la presencia de restos humanos inmediatamente más abajo.

Asimismo, encontramos en Rosario Río, el entierro de un párvulo directamente en el suelo sin la presencia de urna de greda y una ausencia aquí -como en la mayoría de los sitios de valle- de la característica cerámica Llolleo inciso reticulado oblicuo y de la alfarería con decoración antropomorfa.

Posiblemente estos elementos están reflejando una manifestación más regional del Complejo Llolleo, y sin duda son indicativos de la necesidad de mayores investigaciones arqueológicas, especialmente de contextos habitacionales, tanto en la costa como en la zona cordillerana del río Cachapoal. Aunque el conocimiento de la prehistoria de ambas zonas está basado en escasos estudios sistemáticos, es posible afirmar que es clara su relación con los asentamientos del valle al evidenciarse la conservación de una estrategia económica multiecológica desarrolladas desde el período arcaico en adelante (Cáceres et al., op cit). En este sentido, es importante mencionar el hallazgo del tortero lítico encontrado en Rosario Río ya que la fuente de su materia prima indica un claro origen cordillerano (J. Varela, comunicación personal, 1993). Al respecto, podemos señalar que en una prospección realizada en la cuenca superior del Cachapoal -en dos sitios del río Pangal- se ha encontrado cerámica incisa reticulada, instrumentos líticos (percutores, cuchillos y raspadores), mano de moler, tembetá de piedra, huesos humanos, de ave, roedores y otros mamíferos no identificados (Cáceres et al., 1994 ms). Otra sitio de características semejantes ha sido informado por Vera quien ha definido dos tipos cerámicos para la cerámica recolectada superficialmente: a) Tipo alisado no decorado, y b) Tipo "Llolleo inciso reticulado" (Vera 1981, 1982). Estos hallazgos confirman la idea de que en el período cerámico temprano esta parte del territorio nacional evidencia esa estrategia multiecológica ya enunciada.

## CONSIDERACIONES FINALES

El sitio funerario Rosario Río se sitúa dentro de los contextos definidos para la fase desarrollada del Complejo Cultural Llolleo. Aparecen aquí otras materiales que posiblemente sean indicativos de manifestaciones culturales más locales del mismo.

En términos más globales, en este sitio como otros del mismo período, se constata que la aparición de la cerámica produce una profunda ruptura de la secuencia regional, que no sólo se relaciona a la cultura material sino también al asentamiento. Aún cuando muy pocos sitios pueden considerarse habitacionales, el patrón formativo tiende a privilegiar el valle y específicamente las riberas de los cursos principales de agua, tal como lo demuestra Rosario Río, La Rosa y los sitios aledaños a Rancagua.

Es claro que en esta zona son necesarias nuevas investigaciones para entender la dinámica del desarrollo cultural prehispánico y para relacionarlos con las manifestaciones culturales de las zonas geográficas cercanas como las cuencas de los ríos Maipo y Maule.



## AGRADECIMIENTOS

A la I. Municipalidad de Peumo por el apoyo logístico, al Sr. Habib Atalah por otorgarnos todas las facilidades para trabajar en el sitio, al profesor Alejandro Castillo por su constante preocupación y apoyo, a la comunidad de Rosario Río y al colega Juan Carlos Rodríguez por su estrecha colaboración en terreno.

## REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- Cáceres, I., F. Gallardo y P. Miranda 1994  
Prehistoria, asentamiento y paleoecología de la cuenca del río Cachapoal (VI Región). Chile central: Una síntesis. En *Gaceta Arqueológica Andina* N° 24: 173-193
- Falabella, F. 1986  
*Rescate arqueológico en el sitio Las Coloradas* (Ms).
- Falabella, F. y R. Stehberg. 1989  
Los inicios del desarrollo agrícola y alfarero: zona central. En *Prehistoria: Desde sus orígenes hasta los albores de la conquista*. pp: 295-311 Editorial Andrés Bello, Santiago, Chile.
- Falabella, F. y M. T. Planella 1989  
*Alfarería temprana en Chile Central: un modelo de interpretación* BAR. Londres
- Kaltwasser, J., A. Medina, E. Aspillaga e I. Cáceres. 1986  
*El Hombre de Cuchipuy. Breve información*. Ilustre Municipalidad de San Vicente de Tagua Tagua.
- Latcham, R. 1928  
*La Alfarería Indígena Chilena*. Universo, Santiago.
- Planella, M. T. y F. Falabella. 1987  
Nuevas perspectivas en torno al período alfarero temprano en Chile Central. En *Clava* 3:43-110.
- Planella, M. T., F. Falabella, A. Deza y A. Román 1991  
Proposición de fases en los contextos alfareros tempranos de la costa de Chile central. *Actas del XI Congreso de Arqueología Chilena* pp: Santiago, Chile.
- Rees, Ch. 1994  
*La cerámica arqueológica del valle del Maule* (Ms.).
- Rees, Ch., A. Seelenfreund, J. C. Torres-Mura, C. Westfall, O. Gálves y M. Lemus 1993  
Ocupación prehispánica de la desembocadura del Río Maule. En *Actas del XII Congreso Nacional de Arqueología Chilena*. Tomo Y pp: 161-172. Temuco, Santiago.

Santana, J. M. 1981

*Ocupaciones prehispánicas en el Cachapoal Medio*. Práctica de Terreno. Departamento de Antropología, Universidad de Chile.

Vera, J. 1981

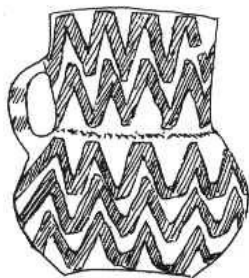
Una pala precolombina de Chile Central del año 1270 d.C., En *Anales del Museo de Historia Natural de Valparaíso*. 14: 19-25.

----- 1982

Pangal-2, yacimiento andino de Chile central. Notas preliminares. En *Anales del Museo de Historia Natural de Valparaíso*. 15: 5-18.

Westfall, C. 1994

Pipas prehispánicas de Chile: Discusión en torno a su distribución y contexto. En *Revista Chilena de Antropología* 12:123-161



▣ negro

□ café-rojizo

▣ café

fig 1

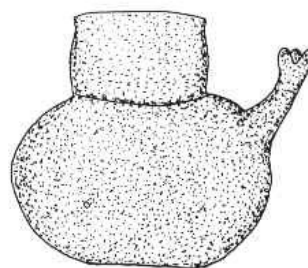


fig 2

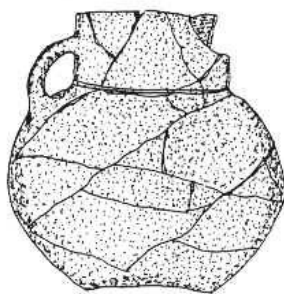


fig 3

Lámina 1

escala 3 cms

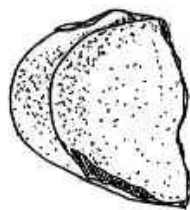


fig 1



fig 2

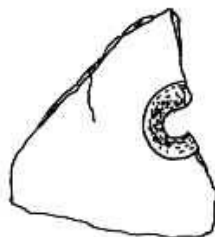


fig 3

Lámina 2

Escala 1 cm